

CURSO ESPECIAL PARA PADRES
lecciones de psicología evolutiva

LECCION N.º 2

la importancia de la anécdota

APRENDER A OBSERVAR

Comenzamos contando una *serie de «anécdotas»*, como ejemplo de una tarea que pueden y deben realizar los padres que quieran seguir este curso y el juego de las «*palabras-claves*».

Para completar esta lección n.º 2, hacemos una referencia a los principales *métodos de observación* que los padres pueden practicar en casa como medio útil para obtener datos sobre la evolución y desarrollo de sus hijos.

Al final del artículo, hacemos referencia a una *serie de libros* que tratan de psicología evolutiva. Cualquiera de ellos, vale.

ANECDOTAS SOBRE «PSICOLOGIA EVOLUTIVA» DE NUESTROS HIJOS

Envíe su «anécdota» a esta sección

000. – «Tengo un nieto que nunca salió de casa solo; me refiero a estar solo unos días con otros chicos. Este verano se fue a un campamento 10 días. Tiene 7 años. El pobre me escribe y me cuenta lo si-



guiente: – Querido abuelo: el primer día lo pasé muy mal porque no tenía ningún amigo; el segundo día, ya lo pasé mejor porque conseguí dos amigos, que nos entendemos muy bien; el tercer día fue ya el colmo: ¡tenía ya un enemigo! – ¿No le parece una anécdota importante? Mi nieto tiene mucho miedo a los demás, por eso le envié al campamento...»

001. – «A mi hija de tres años le encanta trabajar con la imaginación. El otro día nos hizo un postre a un grupo de amigas que estábamos conversando: nos dijo cómo iba echándole la leche, la crema,

La anécdota no es un chiste; puede incluso llegar a ser algo trágico. Lo importante de la anécdota es que revele una actitud profunda del individuo, refleje un estado de ánimo, actúe como desahogo de algo íntimo y fundamental de la persona

las galletas, etc. Tanta lata nos dio y tan larga fue en sus preparativos imaginarios, que no nos dejaba conversar a gusto. Al fin, toleramos el que nos diera un pedazo a cada una y todas fuimos asintiendo al buen gusto que tenía y lo rico que estaba; pero, al llegar a la charlatana del grupo, y al ver que no la hacía caso, se lo tiró, imaginativamente, a la falda. La señora, entonces,

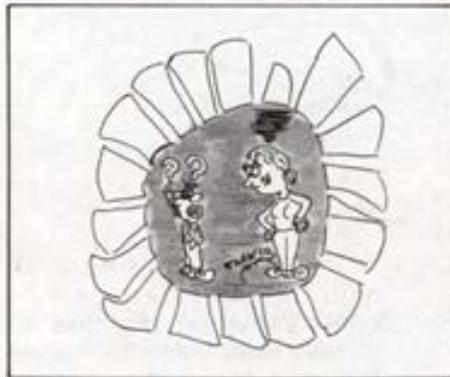
de verdad? Usted me dirá.»

002. — «Mi hijo tiene ahora 16 años y va muy bien en sus estudios. Me recuerdo que, cuando era muy pequeño, resultaba un preguntón exasperante. Un día tanto y tanto preguntó, que le dije: mira, por curioso, perdió el gato la nariz... y le di con la mano en los "morritos". El se echó a llorar, allí, al lado mío, sentadito en una

003. — «Tiene ahora 11 años. Cuando entró en párvulos, me vino toda llorosa a casa el primer día: no vuelvo al colegio; la señorita no sabe nada de nada: se pasó todo el día preguntándome quién era, cómo me llamaba, dónde vivía, cuántos hermanos tenía... Yo voy al colegio para aprender, pero no para enseñar a la señorita. ¿Es cierto que los niños aprenden mejor



hizo el gesto de comérselo y dijo, para liberarse de una vez de la niña: está desastroso, no sabe a nada. La niña contestó rápidamente: claro, estás charlando todo el tiempo y te olvidastes de quitarle el celofán. ¿Conviene que en el colegio les fomenten tanto esto de discurrir y soñar despiertas? ¿No será mejor que aprendan a cocinar postres



silla. Al cabo de media hora, todavía estaba suspirando por anhelitos. Yo sentí, desde luego, una pena bárbara y le dije: Arturo, ¿qué quieres? anda, no llores más; pregunta lo que quieras. El me respondió: ¿qué es lo que quería saber el gato y por eso perdió la nariz? ¿Qué cree usted: es bueno que los niños pregunten tanto?»



preguntando que siendo preguntados?»

004. — «Profesora en su despacho, peinándose ante un espejo. Entra una párvula: ¡Eso, eso, es lo que debería hacer mi mamá! ¿A qué te refieres, que

Artistas invitados, ilustrando las anécdotas:

Juanjo - Jorge - J. Antonio - F. Javier - Jesús - Franco - Enrique.



debería hacer tu mamá? Pues peinarse en casa como tú, para ahorrarse la peluquería. Mi papá y yo se lo estamos repitiendo todo el tiempo.»

005. — «Niña de tres años, habla muy mal, apenas habla, pronuncia



peor. La madre comenta que hay que llevarla a un médico, a un psicólogo. La hermana de esta niña comenta: Mamá, a lo mejor ella es extranjera.»

006. — «Excursión de un Grado, más o menos corta. Las niñas felices. Prácticamente se limitaron, como siempre, a ir en el autobús, pararse y empezar a abrir las bolsas para ponerse a comer. Todo bárbaro; mucho revuelo, mucho jaleo, y mucho perder las cosas para después volver a encontrarlas. Al día siguiente organizaron una mesa redonda para hablar sobre la excursión. Hablar por turno. Pues yo, señorita, fui feliz; porque perdí la chaqueta, la busqué, di muchas vueltas, y, al fin, la encontré. Otra niña: Pues yo genial, porque perdí un vaso, la servilleta, pero miré debajo de los asientos y estaban allí y ya me quedé feliz. De repente



una niña se pone a llorar desconsolada; no puede ni hablar. La señorita se acerca y le dice: ¿Qué te pasa? no te preocupes ¿es que no lo pasaste bien? No señorita, yo lo pasé muy mal, porque yo no perdí nada como todas las otras niñas.»

007. — «Después de impartir la clase de lectura colectivamente, la profesora llama individualmente a los niños. Uno de ellos, una vez que hubo leído empezó a hacer preguntas no relacionadas con el tema; ella le fue contestando hasta que se dio cuenta que el niño lo

que quería era seguir hablando con ella. Con cariño le dijo: Siéntate, Jorgito, en el recreo seguimos hablando, quiero llamar a tus compañeros. Entonces el niño le dijo: No me llames Jorgito, llámame novio.»

008. — «Desarrollándose la clase de escritura con toda normalidad, se oye la voz de un niño: ¡No quiero escribir más! Todo el mundo está empeñado en enseñarme a escribir. Tú quieres que aprenda a escribir. Mi madre me enseña a escribir. Mi padre me enseña a escribir. ¡Estoy harto!»



009. — «Le dice la profesora a un niño que se está peleando continuamente: ¿Es que no puedes estar quieto y dejar de pegar a tus compañeros? Contesta el niño: Es que mi tío me ha enseñado a pelear y ahora tengo que demostrarlo.»

010. — «La profesora explica en la clase de Religión que la Iglesia es la casa de Dios. Alumno: Entonces, Dios muchas casas tiene.»

011. — «Estando en un control de Experiencias, el año pasado, con los alumnos de segundo, observé durante unos segundos cómo uno de ellos le iba diciendo las respuestas a otro que estaba delante. Me acerqué a él para decirle qué estaba haciendo. Me contestó que diciéndole las respuestas al compañero que estaba delante. También me añadió que no me preocupase, ya que las respuestas que le decía no eran las correctas.»



012. — «Juanito es un niño triste, apático, tiene varios hermanos mayores que él. Al hacerse amigo de un compañero de clase, alegre, activo, emprendedor, empieza a cambiar y sentirse feliz. Un día dice a su madre: Daría

toda mi vida porque Luis fuera mi hermano.»

013. — «Un niño me confundía la "d" con la "b". Al diferenciárselas diciendo que la "de" de dedo tenía culete y la de botella tenía barriguita, me contestó Marquitos: Claro, está criandito.»

014. — «El día de las entrevistas con los padres, se metieron en clase unas 20 personas y se pusieron a hablarles a sus hijos. Un niño se levanta y dice: Mi mamá no me deja trabajar, me está molestando.»

015. — «Habíamos hablado de Religión y un niño me enseña un dibujo en el que se veía una casa en llamas y un señor salía corriendo. Me dijo: Es el infierno y la Virgen está allí. Al preguntarle yo cómo era eso, me dijo que el señor salía corriendo para llamar a los bomberos y salvar a la Virgen.»

016. — «Un niño dijo: Los Reyes Magos murieron hace muchos



años, me lo dijo mi mamá. Otro contestó: Entonces, quiénes vienen todos los años, ¿el esqueleto de los Reyes?»

017. — «Era por la tarde. La profesora llegó con un nuevo peinado un tanto sofisticado. La acogida en la clase fue muy fría. La profesora, sorprendida, preguntó: ¿Qué pasa, no os gusta mi peinado? Uno de ellos se levanta y dice: Así no me gustas nada, pareces una "mamá"».

018. — «Al principio de curso, un párvulo llora desconsoladamente: Hombre, no llores más — le dice su profesora intentando distraerle — ahora vas a ver qué bien lo pasamos. Vamos a jugar, a pintar, a hacer estas fichas tan bonitas... El pequeño queda pensando y responde: Y, ¿por qué no me das todas esas cosas y las hago en mi casa, a ti ¿qué más te da?»



Momentos importantes para captar anécdotas y «palabras-clave» en la conducta de nuestros hijos.

- | | | | | |
|-----------------|---------------------|------------------|---------------------|----------------|
| - al levantarse | - recreo | - visitas | - premios, castigos | - dinero |
| - en el baño | - comida | - viajes | - acostarse | - diversiones |
| - desayuno | - evaluaciones | - lecturas | - sueños | - enfermedades |
| - autobús | - en la calle | - tiempo libre | - cartas | - vestidos |
| - clases | - amigos y pandilla | - conversaciones | - diario personal | - etc |



LA «PALABRA-CLAVE», un juego de observación para los padres

EN una reunión que tuvimos con un grupo de padres, estuvimos discutiendo la «palabra-clave» que le daríamos al momento que le tocaba vivir a nuestro hijo.

Para ello, cada matrimonio presentó a sus hijos, con su edad correspondiente. Pusimos los nombres de los padres en el encerado y, debajo, el de los hijos con los años que tenían. Entonces, cada matrimonio discutió sobre qué «palabra-clave» podría representar mejor la edad que su hijo estaba viviendo. La «palabra-clave» tendría que representar: la actitud fundamental del hijo en ese momento, sus hechos principales, sus sentimientos e intereses, etc. Era difícil concretar. Por eso, a muchos les fue mejor poner dos o tres palabras. Lo aceptamos así.

Al final, había para alguna edad diez o doce «palabras-clave»; para otras no había ninguna. Intentamos buscarla.

Después nos dimos cuenta que muchas veces existían diversas «palabras-clave» porque se referían a diversos aspectos de la evolución de los hijos. Por ejemplo, había «palabras-clave» que se referían a la evolución psicomotora del hijo, había otras que se referían al desarrollo de su sociabilidad, etc.

Entonces hicimos cuatro grandes cuadros:

- 1.º: palabras «clave» que se refieren al desarrollo del «YO».
- 2.º: palabras «clave» que se refieren al desarrollo del «TU».

3.º: palabras «clave» que se refieren al desarrollo del «LO».

4.º: palabras «clave» que se refieren al desarrollo del «LA».

Por «YO», entendíamos el desarrollo de la autonomía y conocimiento de sí mismo.

Por «TU», el desarrollo de la sociabilidad.

Por «LO», el desarrollo de lo mental, inteligencia, etc.

Por «LA», el desarrollo de la afectividad y campo emocional.

Estas han sido las «palabras-clave» que salieron, con su significado. Las copiamos aquí al margen. Aunque hicimos una «palabra-clave» para cada una de las edades: de 1 a 18 años y en cada uno de los cuatro aspectos —YO, TU, LO, LA— vamos a copiar solamente las correspondientes a los 4 primeros años en cada uno de los cuatro apartados.

Juego grupal de las «PALABRAS CLAVE»

«YO»

- experiencia de sí mismo como un individuo diferente de todos los demás
- conciencia de sí mismo como de un ser que sabe y puede pensar
- cómo un ser que vive en el presente, se

proyecta en el futuro, teniendo raíces en el pasado

- que camina hacia la autonomía de la persona, al sentimiento de independencia, hacia la responsabilidad de sus propias acciones y sentimientos
- hacia un sentimiento de identidad consigo mismo

1. «ESPEJO»:

- conciencia de ser asiento de sensaciones: respira, llora
- tacto y vista: límites del cuerpo, dolores diferenciados
- aparición de necesidades, cuyo remedio está fuera de uno
- al andar a gatas, percibirá que él es quien se mueve
- llora en la cuna y alguien, fuera de él, vendrá
- mueve la cabeza, mira si se le tiene en cuenta
- utiliza los objetos, los tira a distancia, los muerde, busca sus límites, los objetiviza
- a los seis meses, espejo: ¿soy yo?

2. «NO»:

- rebelde y obstinado, reafirma su propia personalidad
- a veces, sólo repite lo aprendido a sus padres

3. «MIO»:

- dueño, un poco, de sí mismo, empieza

a serlo de los demás

4. «SUEÑOS»:

- comienza a distinguir entre sueño y suceso real: entre ir al colegio e ir de verdad
- aguanta el miedo, lo disimula, es capaz de decir «no tengo miedo», controla las emociones, se hace dueño de sí

«TU»

- la autonomía e independencia del YO se une con la convivencia, colaboración y respeto a los demás
- sentirse uno mismo; pero, al mismo tiempo, ganarse un puesto en la sociedad, mediante el cual se realiza uno más como individuo

1. «MAMA»:

- 2 meses: sonrisa, emisiones vocales hacia la madre
- 3 meses: un poco hacia el padre
- 4 meses: extraño ante los de fuera
- 5-7 meses: distingue al que ríe o al que le mira serio
- 6 meses: juega con alguien, contacto amistoso
- 8 meses: discriminación más fuerte de personas, llanto ante desconocidos

2. «BESO»:

- como forma de relación social
- con carácter egocéntrico, besa a lo suyo y para sí
- como forma de asegurarse el cariño de quien es cada vez más objetivo y lejano, independiente de su YO; intenta no perder a la madre

3. «COMPLACER»:

- obedece para ganarse afectivamente a los demás; dice NO, pero con cuidado o por sacar mejor partido, más mimo
- para ser igualmente atendido: celos

4. «IDENTIFICACION»:

- hasta los 2 años, su interés por los otros niños era prácticamente nulo; a partir de los 3, es un objeto conocido, parecido, y desconocido; intenta conquistarle como si fuera un sujeto idéntico a él
- se apodera de los juguetes del otro, como si con ello se apoderase también del otro, se identificase, poder mágico.

«LO»

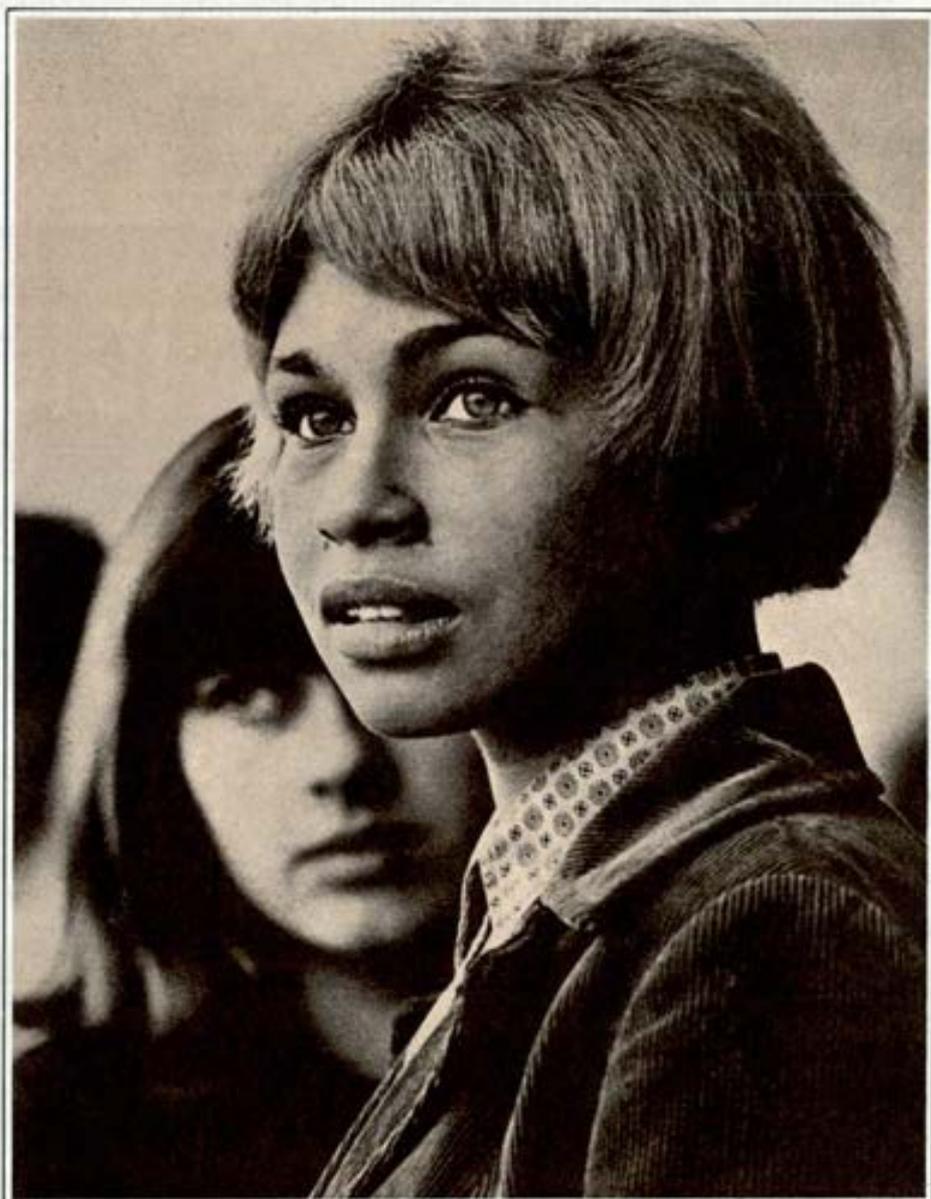
- esa materia gris, neutra, que llamamos cerebro
- supone una maduración fisiológica-orgánica normal; sobre todo, del cerebro, sistema nervioso, etc.
- el LO sería el conocimiento de las cosas: desde el conocimiento subjetivo de los primeros meses hasta el objetivo, neutral, tal como son

1. «DESARROLLO»:

- + del sistema psicomotor (base de evolución mental)
- 3 meses: músculos, boca y ojos
- 6 meses: cabeza, cuello y hombros
- 8 meses: extremidades, lengua, dedos, pies, piernas
- gateo

+ de los procesos mentales

- 8 meses: coordina los movimientos para alcanzar un fin determinado; los repite de un modo estereotipado



- 12 meses: reproduce el movimiento con variaciones, tanteos sucesivos; juegos con carácter casi exclusivamente motor

+ de la percepción del mundo exterior

- 2-3 meses: comienza una cierta organización, a base de ver repetidos los mismos cuadros: el rostro de la madre, del padre, sensaciones auditivas, etc. Pero lo que más percibe son sus propios deseos, necesidades, movimientos: de ahí su imagen egocéntrica de las cosas, las cosas son como él las siente o imagina (silla rota-enferma, el automóvil duerme en el garaje)

+ del lenguaje

- sonidos guturales, balbuceos (2 meses)
- 8 meses: primeras palabras
- 11 meses: palabra-frase, expresión de un estado afectivo mental; mamá = angustia, ganas de beber, alegría etc.

2. «PASOS»:

- 12-18 meses: comienza a andar
- manipulación de objetos progresiva: con dos dedos, con todos
- coordinación de lo que ve y oye con los cumplimientos necesarios para ejecutarlo
- 16 meses: representa mentalmente los movimientos, sin necesidad de tener que ejecutarlos realmente (coger mentalmente una pelota de debajo de la cama)
- comienza el símbolo: la escoba es un

caballo; tiene ya un comportamiento inteligente representativo. Juega por satisfacer su imaginación y por explorar ya nuevas actividades

- frase telegráfica de 2-4 vocablos

3. «CONTROL»:

- debe andar con soltura
- lateralización: aparece más claramente el que es zurdo o diestro (cuando está más desarrollado el hemisferio cerebral izquierdo, tenemos los niños diestros; mayor desarrollo del derecho, tenemos los zurdos; igual, ambidextros; lateralidad cruzada: el lado izquierdo predomina para la vista, derecho para manos y pies, etc.)
- primeras frases gramaticales y sucesivamente la edad de las preguntas; coincide con el momento del NO
- a veces, no son preguntas objetivas, sino para satisfacer la relación afectiva

4. «PRECONCEPTO»:

- control de marcha y carrera
- aparición del preconcepto: la palabra árbol no sólo se refiere al de casa
- transducción: «quiero naranjas» - «no las hay todavía, no han madurado, están verdes» - Después le sirven una taza de manzanilla - «la manzanilla no está verde, está amarilla; dame naranjas» (cfr. Piaget). Transduce, se apoya en analogías puramente superficiales, no hace conceptos o relaciones lógicas, de lo universal a lo particular y viceversa.

«LA»

- afectividad, desarrollo evolutivo de emociones espontáneas, incontroladas, violentas, impulsivas
- reacciones de sentido egocéntrico, primarias, vitales: hambre...
- hacia un control racional de las emociones, hacia las reacciones más matizadas, duraderas, hacia una afectividad de matiz más altruista, que toma en consideración a los demás; hacia emociones y sentimientos más delicados y finos, de gran riqueza y variedad

1. «EMOCIONES»:

- ligadas a la presencia inmediata del estímulo; por eso cambian tan pronto como se les distrae con otras cosas
- reacción total: ante una estimulación de matiz negativo, se le convulsiona todo el cuerpo; positiva, sensación general de bienestar. Orinarse por expresión de alegría
- 2 meses: diferencia de emociones. Cólera ante apetencias no satisfechas. Miedo ante ruidos fuertes. Ansiedad, angustia por impotencia para satisfacer necesidades vitales y defenderse del mundo. Necesidad de alimentación. Puede llegar al pánico
- 3 meses: necesidades psicológicas. Los bebés privados del cuidado cariñoso y constante por parte de una misma persona, quedan fácilmente dañados en el mismo núcleo de su funcionamiento vital. Pasan sucesivamente por períodos de llanto, tristeza y completa apatía. Consecuencias: dificultades de lenguaje, desarrollo intelectual, superficialidad de sentimientos, incapacidad de buenas relaciones humanas
- 5 meses: sentimientos de seguridad y confianza básica, por satisfacción suficiente y rápida de las necesidades físicas y psicológicas
- 6-8 meses: alegría, el fenómeno de la risa; aunque ya antes manifestaba alegría por contorsiones, murmullos. La risa viene por aprendizaje e imitación.
- 12 meses: cariño, respuesta espontánea a las atenciones; lo manifiesta con caricias, que también aprende de los mayores
- de formas muy rudimentarias: celos

2. «ESTÍMULO»:

- las emociones comienzan a desligarse de la presencia inmediata del estímulo: recuerda satisfacciones o frustraciones experimentadas antes
- las emociones, en consecuencia, aguantan también más y, a veces, descargan su ansia sobre los juguetes al cabo de días
- los sentimientos y emociones del niño dependen mucho de las reacciones emocionales de sus padres

3. «CELOS»:

- inseguridad ante el despegue; puede reaccionar con castigos contra el usurpador (disfrazados incluso con caricias) o con regresión a conductas más infantiles; a veces descarga en juguetes o persona imaginaria. Conflictos: complejo Edipo. Electra

4. «INSEGURIDAD»:

- la falta de un cariño tierno y continuado puede llevarle a una falta de convencimiento de valor personal, inferioridad
- riñas frecuentes, violentas pueden convencerle de que todo lo hace mal
- promesas falsas, contradicciones de los adultos pueden crear clima de inseguridad
- al tener cólera con los demás, piensa que los demás también la tienen contra él.

APRENDER A OBSERVAR LA CONDUCTA DE LOS HIJOS

NO todos los «métodos de observación» son aptos para padres: la dificultad de tiempo y las múltiples distracciones a que han de estar sometidos en casa, atendiendo a tantas cosas, les imposibilita usar métodos que exijan un cierto rigor.

Sugerimos algunos, analizando brevemente sus pros y contras, y luego nos detendremos, más ampliamente, en dos:

1. «Registro de conductas convergentes»

consiste en anotar todos aquellos comportamientos que los hijos realizan «en conformidad» con los criterios que los adultos les vamos imponiendo o tratando de que los hagan a nuestro gusto: su conducta «converge», coincide, se encamina hacia algo que tenemos preestablecido, algo que esperamos de ellos.

● Ejemplos:

- «ya sabe decir adiós» (le hemos estado enseñando, hasta que lo consiguió)
- «ya va sólo al lavabo»
- «come con tenedor y cuchillo»
- «le encanta imitar a su padre.»

● Ventajas:

- es un modo de registrar el progreso del hijo, viendo generalmente lo positivo de su avance.

● Desventajas:

- salvo algunas cosas importantes – ciertas normas de convivencia – es peligroso insistir demasiado en lograr conductas convergentes, que se parezcan precisamente y se acomoden a las nuestras, sin casi dejar lugar a su iniciativa.

2. «Registro de conductas divergentes»

consiste en anotar todos aquellos comportamientos que los hijos realizan, de acuerdo con su «espíritu de iniciativa» y creatividad. No cabe duda que todo tiene un límite: la iniciativa ha de ir de acuerdo con un cierto grado de responsabilidad de lo que hace; a nadie se le ocurre el dejarles hacer lo que quieran cuando eso supone un riesgo grande, físico o de otro tipo. Se llama «divergente» porque la conducta «diverge», se separa de lo establecido, incluso de lo esperado: no hace las cosas precisamente porque hay unas normas que seguir, sino porque realmente le sale de dentro.

● Ejemplos:

- «en esto es completamente distinto: él coge, hace las cosas a su manera, pero las saca adelante»
- «¡huy!, tiene una afición a la mecánica, que no sé de dónde le vendrá: hay que llamarle diez veces para que venga a comer»
- «no hay quien le levante para ir al colegio; pero, si dejó algo sin terminar el día anterior, no duerme en toda la noche, pensando y maquinando qué va a hacer.»

● Ventajas:

nos ayuda a darnos cuenta que lo importante no es sólo el acomodarnos a unas ciertas normas de convivencia y que los hijos vayan haciendo lo que razonablemente nos agrada y va en consonancia con nuestro estilo, sino especialmente a que aprendan a determinarse por sí solos y hacer aquello que responde mejor a sus aptitudes y deseos.

● Desventajas:

incidir, no en lo divergente, que es siempre creativo, sino en lo raro y fomentar personalidades extravagantes.

3. «Registro de conductas patológicas»

Patológico, no en el sentido de enfermedad grave, sino en el tono de actividad desviada, incontrolada, irresponsable. La conducta «divergente» – aunque va en contra muchas veces de lo que los mayores pensamos y sentimos – es una conducta sana, responsable, libre y que contribuye positivamente al desarrollo evolutivo de una personalidad aceptable. Lo «patológico», más bien, se padece: las personas están sometidas a una serie de condicionamientos de tipo fisiológico o psíquico que no les permite un comportamiento libre y responsable. En definitiva, no hace las cosas como dueño de sí: es una conducta incontrolada.

● **Ejemplos:**

- «este niño no habla con nadie»
- «fíjate qué mordisco»
- «el pobre lo rompe todo; se le cae de la mano»
- «todos le empujan y siempre está llorando»
- «tiene x años y todavía se orina en la cama»
- «le tuve que echar pimentón para que no se coma los dedos.»

● **Ventajas:**

es un buen modo de aprender que muchos de los comportamientos que tienen los niños se deben, realmente, a insuficiencias notables en el aspecto psicomotor, afectivo u otros. Generalmente, los padres rechazan o no aceptan de buen grado estas pequeñas patologías y no admiten, fácilmente, un tratamiento médico o una consulta detenida sobre alguna de estos aspectos de los que dependerá luego, muchas veces, el progreso en la actividad de su hijo como alumno, y en el desarrollo inarmónico de su personalidad.

● **Desventajas:**

el lograr realmente que, con tanto registro e insistencia, la patología se convierta en verdaderamente grave; hacer que el niño, a fuerza de repetirle su defecto, se sienta inseguro y fracase, en vez de recibir ánimos y no hacer hincapié en algo que, sólo con cariño e interés, podrá quizá superar.

4. **«Registro de conductas esporádicas»**

Se trata de comportamientos que no son «convergentes» (de acuerdo con lo que esperamos y vemos conforme a nuestro estilo); ni «divergentes» (al margen o en contra de nuestra costumbre o modos); ni «patológicas» (provenientes de alguna insuficiencia psicomotora, emocional, etc.); son comportamientos esporádicos, inesperados: una rabieta pequeña, una desviación de su conducta como represalia, una aventura que sabe no nos gusta, algo que procede más bien de un estado de ánimo momentáneo, etc.; pero que ni es tan creativo y original como para llamarle «divergente», ni tan raro y persistente como para clasificarlo como «patológico».

● **Ejemplos:**

- «hoy se encaprichó y no come»
- «me mintió»
- «¿dónde estará mi monedero?»
- «se empeñó en no ir a clase y no fue.»

● **Ventajas:**

- revelan estados de ánimo, aptos para un momento de reflexión y diálogo, más que para tomar decisiones en contra o a favor
- iluminan precisamente la conducta «típica»: generalmente, come; generalmente, va a clase; generalmente, estudia; generalmente, pide dinero.

● **Desventajas:**

- nos pueden exacerbar el ánimo, porque precisamente no son frecuentes, nos cogen desprevenidos
- precisamente, por constituir excepción, no las admitimos ni les damos importancia, sabiendo que realmente la tienen.

modos de registrar estas conductas

Normalmente, somos muy reacios a toda labor metodológica de «registro». No nos gusta andar con papeles y, siempre que empezamos, lo dejamos. Es mejor, salvo casos o temporadas especiales, usar técnicas y modos de registro fáciles. Vamos a sugerir algunos:

- **«cuestionarios abiertos»:** supongamos el esquema de «análisis de personalidad» publicado en el n.º anterior de la Revista; un cuestionario «abierto» consistiría en dirigir a los padres una serie de preguntas de todos o alguno de los aspectos que allí se estudian, sin limitar el modo de respuesta: cada uno respondería a su gusto y dando la explicación que creyera conveniente.
- **«cuestionarios cerrados»:** la respuesta que se espera se limita casi a decir «sí» o «no» a una serie de preguntas muy concretas.

Ambos «cuestionarios» son una forma buena de registrar datos, observados en el desarrollo evolutivo de una persona, pero no vamos a usarlos en este





momento. Quizá, cuando tratemos específicamente de una edad concreta, sea muy bueno el proponer alguna «escala» o «cuestionario» que requiera una observación metódica durante un cierto tiempo.

Vamos a insistir solamente en dos técnicas de registro que son accesibles, ciertamente, a la mayoría de los padres: LA ANECDOTA y el bonito juego de la PALABRA-CLAVE.

LA ANECDOTA, un exponente claro del momento evolutivo de nuestros hijos

Claro que no es sólo eso: la «anécdota» es, además, exponente de otras muchas cosas. Podría decirse que «por la anécdota les conoceréis». Los hombres célebres están llenos de anécdotas. Los escritores de biografías andan a la caza de anécdotas. Cuando quiere decirse algo de un alumno, se trae una anécdota. Y los padres gozan o sufren con las anécdotas de sus hijos. Sin embargo, a veces, no hacemos caso de las anécdotas: las tomamos a broma y las tenemos — tiene gracia — como un chiste.

¿por qué son importantes las anécdotas?

En primer lugar, la anécdota no es un hecho, sin más; la vida está llena de hechos a los que no les damos importancia porque no atraen, nuestra atención: todos los días se levantan nuestros hijos, todos los días van al colegio, todos los días traen alguna noticia. Pero un día, cuando menos lo pensamos, «salta la anécdota», se enciende una luz significativa, ardiente: la anécdota es, efectivamente, un resumen-condensado de toda su vida interior que, cuando se carga, salta.

- Por esto es importante: revela algo profundo y fundamental. Pero, además, la anécdota refleja, también, nuestro mismo modo de ser: sin duda alguna, existen muchos hechos que podrían convertirse en anécdotas y muchos que son anécdotas para unos y, para otros, no. La diferencia a veces está en que el hecho se nos convierte también en anécdota, cuando de verdad nos toca a algo de nuestra vida interior. Entonces se establece el contacto y, lo que es un simple hecho para muchos, se nos convierte en «anécdota» para nosotros.

Efectivamente, suele afirmarse que cuando algo nos molesta realmente en los demás, cuando nos hiera especialmente una conducta es que algo tenemos que corregir dentro de nosotros mismos. Esta es, a veces, la razón del por qué unas cosas hieren a unos y otras a otros. Cuando algo te preocupa excesivamente en los demás, en su comportamiento, es que algo existe en ti que en el fondo te intranquiliza o no tienes resuelto. A una persona autoritaria le puede simpatizar profundamente una actitud democrática de un niño, porque él también, en el fondo, es democrático; pero, por timidez quizá, se forma un halo impresionante de autoridad. Una persona que habla mucho, con cierta angustia, de problemas religiosos, disciplina y orden en casa, educación sexual, selección en las lecturas, etc., quizá indique en el fondo que la verdadera preocupación está en él mismo y no tanto en los demás, a quienes quiere transferir también su propia angustia.

Por esto, también la anécdota es importante: no sólo por que refleja la vida interior de un niño sino también la vida interior de quien la cuenta.

Hagamos una prueba: citemos a un grupo de padres, cuya tipología o actitud básica nos sea conocida; preguntémosles por anécdotas de sus hijos o de otros niños y veremos enseguida cómo clasifican espontáneamente lo que cuentan. Habrá el intelectual — real o ficticio — que cuenta enseguida una anécdota sobre el desarrollo inteligente de un niño; o, el preocupado por su angustia de triunfar en la vida, el desastre de un estudiante a quien no se le exige suficientemente en el colegio. Anécdotas, anécdotas. Y, cada una de ellas, con un doble contenido: denso reflejo de la vida interior del protagonista y denso reflejo, también, de los intereses o preocupaciones de quien la cuenta o siente como suya.

● una experiencia dinámica:

Convoque a unos padres y que cada uno comience contando simplemente alguna anécdota que sea eso: anécdota vivencial para él.

- 1.º: «los hechos»: sin busque interpretación, refleja alguna; no cabe duda que, cuando uno cuenta un hecho, ya le está dando una interpretación, al menos selectiva: cuenta esta anécdota que le cae mejor, y no otra. En este primer paso, contar los hechos, sin más, con la abundancia suficiente de detalles.

- 2.º: **«interpretación»:** que discutan ahora, en el grupo, sobre esos hechos determinados, que se pregunte; buscar nuevos datos y significaciones, intentar analizar el sentimiento que la anécdota le produce al que la cuenta; analizar el porqué de selección de esta anécdota y no otra.
- 3.º: **«aplicación»:** la aplicación no es obtener un consejito de los demás, sino más bien una reflexión sobre qué ha de hacerse en el futuro. Esta reflexión va a implicar, a veces, un cambio de actitud fundamental en los padres; otras, simplemente, el cambio de algunos hechos que provocan tales anécdotas; y, otras, el alegrarse porque se va por buen camino.

Pongamos un «ejemplo»:

- a) **«hecho»:** era el día del padre. En la mesa se iban a sentar los padres, tres hijos y una tía. La madre había encargado a la niña mayor que pusiera sobre la servilleta del padre los tres regalos de los niños, con un ramito verde encima. La niña mayor así lo intentó hacer; pero el niño pequeño no quiso: él había de darle personalmente el regalo a su padre. La niña mayor peleó hasta que consiguió arrancárselo de la mano y ponerlo sobre la servilleta. El niño pequeño lloró, pegó una patada a alguien y dijo que no comía. La tía intervino criticando la actitud de la niña mayor. La madre se sintió fastidiada: ella era quien la había mandado hacer eso
- b) **«interpretación»:** podría tener una muy sencilla: fue simplemente un hecho más; pero no, todo terminó en verdadera anécdota: la niña mayor era altamente protegida por la madre; el niño pequeño, altamente protegido por la tía; el niño segundo, caminaba por su camino. A la madre le gustaba que la niña mayor lo hiciera todo bien, aun a costa de otras cosas. La niña así lo sentía y el quedar bien con su madre y «mandar» era algo fundamental para ella. No podría tolerar que el niño pequeño se desmandase, precisamente, en el momento en que ella iba a quedar muy bien ante su padre. Lo que menos importaba era quizá el regalo, el que cada uno entregase el suyo; por encima de todo ello estaba el triunfo de la niña mayor y quizá el contentamiento fundamental de la madre. Todo lo demás era secundario
- c) **«aplicación»:** se suscitó una amplia reflexión sobre celos entre hermanos, preferencias, actitudes de los padres entre sí a través de los hijos, ponerles a ellos como fuente de discordia o de incomunicación, etc.

los padres pueden recoger anécdotas

Ya sabemos que nadie tiene tiempo para otro tipo de registros más cualificados, pero sí para recoger anécdotas; o, al menos, para recordarlas cuando se le pregunten. Uno de los compromisos, que puedes adquirir leyendo estas lecciones de psicología evolutiva para padres, es precisamente ese: **envía anécdotas a la revista PM.**

BIBLIOGRAFIA (PSICOLOGIA EVOLUTIVA)

Se indican los libros que estudian «año a año» la psicología evolutiva y son accesibles para la lectura de los padres. Cuando se estudie cada edad en particular, se indicará, entonces, los específicos de esa etapa concreta.

DAVID, Myrian
«El niño de cero a dos años»
Editorial Marfil. 1964.

DAVID, Myrian
«El niño de dos a seis años»
Editorial Marfil. 1969.

HARRIS, M. y otros
«Su hijo año a año»
Editorial Paidós. 1973.

JENKINS, G.
«Su hijo etapa por etapa»
Editorial Paidós.

STONE
«El bebé hasta los quince meses»
Editorial Paidós. 1967.

STONE
«El niño de 15 meses a dos años»
Editorial Paidós. 1969.

STONE
«El adolescente de 13 a 20 años»
Editorial Paidós. 1970.

STONE, L. J. y CHURCH, J.
«El preescolar de dos a cinco años»
Editorial Paidós. 1969.

STONE, L. J. y CHURCH, J.
«El escolar de seis a doce años»
Editorial Paidós. 1970.

STONE, L. J. y CHURCH, J.
«Niñez y adolescencia»
Ediciones Hormé. 1959.

ACTIVIDADES PARA UNA ESCUELA DE PADRES

4 TAREAS PARA LOS PADRES en esta 2.ª lección de psicología evolutiva

- 1.ª. – Leer este artículo detenidamente.
- 2.ª. – Elegir un libro de los señalados o enviarnos una consulta para que le digamos, en cada caso, cuál nos parece más conveniente.
- 3.ª. – Enviarnos alguna ANÉCDOTA sobre sus hijos, indicándonos la edad, el «hecho», la «interpretación» que le da, y la posible «aplicación» sobre lo que cree debe hacerse o pregunta de lo que a nosotros pueda parecernos importante.
 - Le contestaremos.
 - Si lo vemos conveniente, publicaremos también la anécdota, sin firmar y con un número que le pondremos de referencia.
- 4.ª. – Envíe preguntas sobre qué es lo que más le preocupa de su hijo a la edad de 4-5 años; es un tema que pronto publicaremos y queremos saber su opinión.

Dirección: **Revista PM**
Apdo. 751
LA CORUÑA